

GUERRA comercial. Dicen. Y Europa entera arremete contra Trump. Socialdemócratas y liberales. Si es que tales categorías dicen ya algo. Escandalizados por los aranceles, burócratas y periodistas pretenden ignorar lo que hay detrás del eufemismo 'gigante asiático'. E intentan equiparar a China con EEUU. O con la UE. Algún día, la Historia pasará su factura.

Harry Wu relató en 'Vientos amargos' (Libros del Asteroide) su agónica huida de un país que lo había condenado al trabajo esclavo. Dedicó su vida a denunciar la salvaje dictadura comunista y a inventariar los campos de trabajo ('laogai') en

THAT'S ME
IN THE CORNER

'Masacre'

POR FERNANDO
PALMERO

los que millones de prisioneros (como él durante 20 años) pasan a convertirse en piezas, pronto desechables, de la potente maquinaria de producción que es China. La Fundación creada en Washington por Wu ha logrado certificar la existencia de al menos 1.007 campos, que forman parte de la economía nacional y que son a la vez un potente y feroz mecanismo de reeducación ideológica.

Como lo fuese antes en el 'lager' nazi, en el 'laogai' se concentra el poder del Partido: represión política, trabajo y muerte, el sistema que Himmler concibió y puso en marcha en la compleja red de centros de

reclusión y producción que fue Auschwitz.

También Liao Yiwu trabajó para el Estado durante los cuatro años en los que estuvo prisionero. Su delito fue literario. Miembro de la 'generación del 89', aquella que se levantó en Tiananmen y sufrió la sangrienta represión de Pekín, Yiwu hizo público días antes su premonitorio poema: 'Masacre': «Nunca habrá luz en el corazón de la utopía./ Nuestros corazones están negros como boca de lobo./ (...) Como pastel de carne, sois pisoteados en la carne, gritáis./ Un perro lame la carne picada, ¡y seguís gritando desde el/ vientre del perro!/ ¡GRITAD!, ¡GRITAD!,

¡GRITAD!/ En esta masacre sin precedentes en la historia,/ sólo sobrevive la progenie de los perros» (incluido en 'Por una canción, cien canciones', editado en español, como toda su obra, por Sexto Piso). Yiwu, músico, poeta y escritor, pudo también abandonar China, donde están prohibidos sus libros. Libre, reside ahora en Alemania.

Esos perros de los que habla Yiwu siguen aún en el poder. Xi Jinping, como un nuevo Mao Zedong, es ya presidente vitalicio y el Partido, más totalitario que nunca. Pero Europa se alarma por las sanciones fiscales de EEUU a productos chinos.